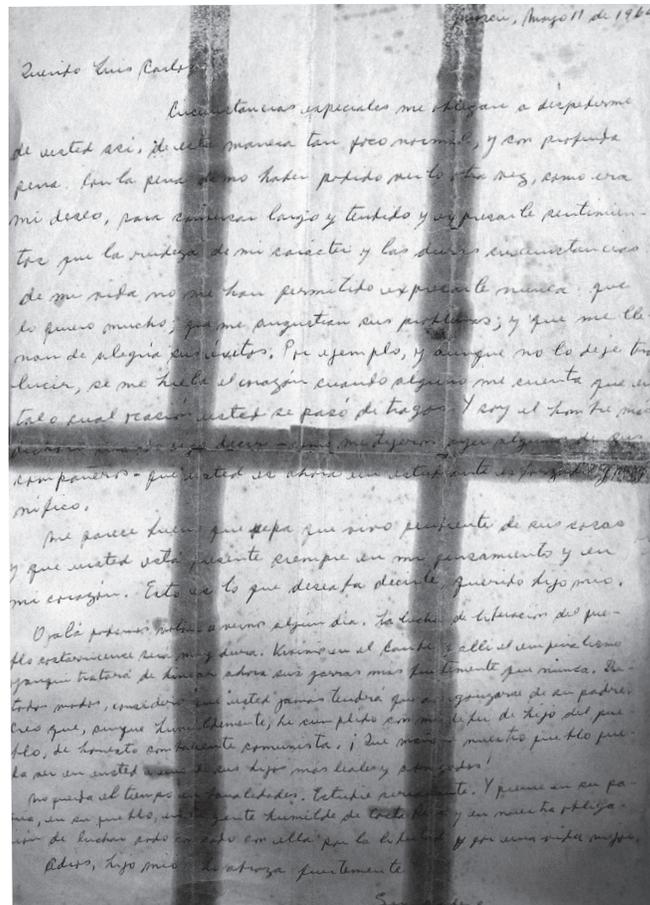


Documento Epistolar

Carta a Luis Carlos Fallas De Calufa

Calufa
Escritor



Resumen

Documento epistolar en el que el escritor costarricense, Calufa, se despide de su hijo Luis Carlos a quien no pudo decirle adiós personalmente

Abstract

A letter to Luis Carlos Fallas From Calufa

Calufa

Calufa farewells his son, Luis Carlos, in an epistolary document because he couldn't do personally.

PALABRAS CLAVE:

Costa Rica, luchar, libertad, vida mejor

KEY WORDS:

Costa Rica, fighter, freedom, a better life.

PRESENTACIÓN

Papá estaba en Moscú debido a su enfermedad, mi hermano está también ahí, estudia en la Universidad Patricio Lumumba. En la carta se puede sentir el lado humano y sentimental, contrario al hombre rudo que es la forma como lo pintan generalmente... él tenía sus cosas... pero era un hombre de buen corazón.

Carlos Luis Fallas González
c.c. Willy Fallas González

Moscú, mayo 11 de 1964

Querido Luis Carlos

Circunstancias especiales me obligan a despedirme de usted así, de esta manera tan poco normal y con profunda pena. Con la pena de no haber podido verlo otra vez como era mi deseo, para conversar largo y tendido y expresarle sentimientos que la rudeza de mi carácter y las duras circunstancias de mi vida no me han permitido expresarle nunca, que lo quiero mucho, que me angustian sus problemas y que me llenan de alegría sus éxitos. Por ejemplo, y aunque no lo deje traslucir, se me hiela el corazón cuando alguien me cuenta que en tal o cual ocasión usted se pasó de tragos y soy el hombre más dichoso cuando oigo decir, como me dijeron ayer algunos de sus compañeros que usted es ahora un estudiante esforzado y magnífico.

Me parece bueno que sepa que vivo pendiente de sus cosas y que usted está presente siempre en mi pensamiento y en mi corazón. Esto es lo que deseaba decirte querido hijo mío.

Ojalá podamos volver a vernos algún día. La lucha de liberación del pueblo costarricense será muy dura. Vivimos en el Caribe y allí el imperialismo yanqui tratará de hincar ahora sus garras más fuertemente que nunca. De todos modos, considero que usted jamás tendrá que avergonzarse de su padre. Creo que, aunque humildemente, he cumplido con mi deber de hijo del pueblo, de honesto combatiente comunista. ¡Que mañana nuestro pueblo pueda ver en usted a uno de sus hijos más leales y abnegados!

No pierda el tiempo en banalidades. Estudie seriamente. Y piense en su patria, en su pueblo, en la gente humilde de Costa Rica y en nuestra obligación de luchar codo con codo con ella por la libertad y por una vida mejor.

Adiós, hijo mío te abraza fuertemente

Su padre.